

1. CONTEXTO HISTÓRICO-SOCIAL

- **La posguerra:** El 1 de abril de 1939, las tropas sublevadas de Franco se alzaron con la victoria. Se impuso en España una Dictadura militar que duraría hasta 1975. El llamado *franquismo* no fue, con todo, un periodo unitario. Los años de gobierno de Franco se pueden organizar en tres periodos:
 - De 1940 a 1959: periodo de posguerra. Tras la II Guerra Mundial, España quedó aislada del mundo (por colaborar con los fascismos italiano y alemán), por lo que tuvo que autoabastecerse de todo (autarquía) y recuperarse de la destrucción de la Guerra Civil. Estos años se caracterizan por la fuerte represión política (cerca del 90% de los intelectuales abandonaron el país), el hambre y la miseria en la población civil y la participación de miembros de la Falange en los gobiernos franquistas.
 - De 1959 a 1973: periodo de apertura y desarrollismo, gracias a los acuerdos y al dinero proveniente de los Estados Unidos. Además, la devaluación de la peseta (moneda española de la época) permitió un aumento de las exportaciones. El desarrollismo económico se basó en tres pilares fundamentales: la industria siderúrgica, naval y de la construcción; el turismo; y el dinero que enviaban los emigrantes y exiliados en Europa. La población española comenzó a abandonar el campo para instalarse en la ciudad, y de modo paralelo se inició una reorganización de la oposición política. Este periodo termina con el asesinato de presidente del Gobierno, Carrero Blanco, el 20 de diciembre de 1973.
 - De 1973 a 1975 (mejor 1978): periodo final del franquismo. Tras la muerte de Carrero Blanco, Franco nombró presidente del Gobierno a Arias Navarro. Los enfrentamientos entre las distintas familias franquistas se hicieron más evidentes, viendo que el régimen franquista parecía llegar a su final.
- **La transición:** El 22 de noviembre de 1975, el rey Juan Carlos I asumió el poder. Había sido designado seis años antes sucesor de Franco. Mantuvo en la presidencia del Gobierno a Arias Navarro, pero la oposición de este al aperturismo político le llevó a pedirle su dimisión en julio de 1976. Como sustituto fue designado Adolfo Suárez, un joven político de orígenes franquistas, que lideró el camino hacia la democracia: la ley que ponía fin al franquismo se aprobó en el otoño de 1976, y el junio de 1977 se celebraron las primeras elecciones democráticas. El propio Adolfo Suárez constituyó un partido político, la Unión de Centro Democrático (UCD) que ganó las elecciones. En 1978 se promulgó la Constitución. Pero las tensiones internas en la UCD lo llevaron a presentar su dimisión a principios de 1981. Poco después (el 23F), fracasó un intento de Golpe de Estado de los militares: el camino democrático ya no tenía retorno. Sin embargo, la transición española (aunque tomada como modelo por otros países) no fue fácil: cerca de 600 personas perdieron su vida por violencia política en el periodo que va de 1975 a 1983, por terrorismo de extrema izquierda, de extrema derecha o por represión policial).
- **Plena democracia:** A la UCD le sustituyó en el Gobierno el PSOE, liderado por Felipe González, que gobernó desde 1982 a 1996: durante su mandato, España entró en la Comunidad Europea (hoy UE) y en la OTAN (en 1986), celebró unos Juegos Olímpicos (en 1992) y gozó de un gran desarrollo económico y prestigio internacional, aunque en el último periodo se vio salpicado por las dificultades económicas y los escándalos de corrupción. En 1996, el PSOE perdió las elecciones ante el Partido Popular (PP), liderado por José María Aznar, que centró sus esfuerzos en la reactivación económica del país con el objetivo de que España cumpliera las condiciones para la incorporación al Euro (moneda única europea) en 1999. En las elecciones del año 2000, el PP alcanzó la mayoría absoluta.

2. LA POESÍA DESDE 1950

2.1. LA POESÍA TRAS LA GUERRA CIVIL

Al acabar la Guerra Civil en 1939, la mayoría de los poetas de la Generación del 27 salieron al exilio. De los poetas que hemos estudiado, solo permaneció en España Vicente Aleixandre (y por motivos de salud). En la primera etapa de la dictadura de Franco existieron dos corrientes poéticas contrapuestas: una vinculada al bando ganador de la Guerra, que hace una poesía totalmente alejada de la realidad social; la otra corriente, alejada ideológicamente del franquismo, propuso una poesía existencial, más cercana al mundo y a sus problemas. Esta segunda tendencia será el germen de lo que más adelante se llamará *poesía social*.

2.2. 1944, UN AÑO CLAVE

Dos poetas de la Generación del 27 que no habían salido al exilio publicaron dos libros fundamentales en la poesía del siglo XX: se trata de *Hijos de la ira*, de Dámaso Alonso; y *Sombra del paraíso*, de Vicente Aleixandre. *Hijos de la ira* supuso una enorme renovación en aspectos formales (verso libre, vocabulario no poético) y de contenido (protesta ante la realidad social, quejas, soledad, muerte...). *Sombras del paraíso* supone la nostalgia por una época de armonía y felicidad anterior, y una vuelta al surrealismo.

2.3. POESÍA SOCIAL

Años después de la Guerra Civil, con el General Franco ya asentado en el poder, algunos poetas sintieron la necesidad de adoptar un compromiso ante la situación política que se vivía en España, mostrando su solidaridad con las clases menos favorecidas, manifestándose públicamente contra la represión política y las injusticias sociales. Para ello, en su poesía adoptaron un tono coloquial, sencillo y hasta prosaico. Pero la censura les obligó a utilizar símbolos, con lo que su intención de transparencia total se difuminó. Esta tendencia, llamada **poesía social**, parte de un dominio del contenido sobre la escritura (lo que se dice es más importante que cómo se dice), considerando la poesía como un instrumento para cambiar (o con el que pretenden cambiar) el mundo. En esta tendencia destacan Gabriel Celaya (Guipúzcoa, 1911-Madrid, 1991), Blas de Otero (Bilbao, 1916-Madrid, 1979) y José Hierro (Madrid, 1922-Madrid, 2002).

2.4. LA GENERACIÓN DE 1950

A comienzos de la década de 1960 la poesía social empieza a dar signos de agotamiento; además de no cumplir su *objetivo* político (Franco sigue en el poder), el sacrificio de los aspectos literarios a favor del contenido hacía los poemas cada vez más previsibles. En este contexto, un grupo de nuevos poetas (burgueses y universitarios) propuso, con sus obras, un cambio poético. La poesía de este grupo, llamado de forma genérica *Generación del 50* se propone como una expresión centrada en la intimidad del poeta y de lo amoroso, que parte con frecuencia de las experiencias de la infancia (con la primera posguerra como fondo) y poetiza sobre el paso del tiempo y la brevedad de la vida humana. Formalmente, su estilo es más elaborado que el de la Poesía Social, y predomina la ironía con la que ven el mundo. A esta *Generación del 50* pertenecen poetas como José Agustín Goytisolo (1928-1999), Jaime Gil de Biedma (1929-1990), Claudio Rodríguez (1934-1999), Francisco Brines (1932), Ángel González (1925-2008) o José Manuel Caballero Bonald (1926).

2.5. LOS NOVÍSIMOS. LA GENERACIÓN DEL SESENTA

En 1970 se publicó una antología de poetas jóvenes, *Los nueve novísimos*, que recoge una propuesta poética renovadora del panorama literario español, cuya principal característica está en la inspiración *culturalista* de los poemas, que tienen como base tradiciones culturales de la Humanidad, desde la Antigüedad clásica a la cultura pictórica, musical, cinematográfica o incluso publicitaria del mundo actual, alejándose por completo de la realidad, ya que se había asumido que la poesía no iba a cambiar el mundo. Este contenido es expresado también de una forma nueva, suprimiendo con frecuencia los signos de puntuación o empleando un lenguaje voluntariamente irracional. El contenido y la forma de la expresión de muchos poemas dificultan con frecuencia su comprensión, al exigir un lector con conocimientos culturales muy amplios. De los poetas *Novísimos* debemos destacar por su influencia posterior a Pere Gimferrer (1945), Luis Antonio de Villena (1951) y Jenaro Talens (1946).

2.6. LA POESÍA DE FINAL DEL SIGLO XX

En líneas generales, la propuesta de los *Novísimos* decayó a finales de los años setenta. La poesía posterior a este período intenta, en general, retomar la tradición poética española (desde Bécquer, Antonio Machado, la Generación del 27, la Generación del 50...), aunque el rasgo más característico de la poesía de finales del siglo XX (y de la sociedad española en su conjunto) es la pluralidad. Si alguna tendencia poética ha conseguido una mayor relevancia, tal vez sea la llamada *Poesía de la experiencia*, que centra sus poemas en el individuo y su entorno, por lo que poetiza hechos cotidianos del ser humano y realidades urbanas con un lenguaje sencillo, coloquial, cargado de ironías. Sus poemas toman la métrica tradicional (heptasílabos, endecasílabos, alejandrinos...) como base para sus composiciones. Los representantes más consolidados de esta tendencia son Jon Juaristi (1951), Luis García Montero (1958), Vicente Gallego (1963) o Álvaro García (1965). Otras corrientes poéticas que conviven con la *Poesía de la experiencia* son el *Neosurrealismo* o la *Poesía trascendente*.

3. NARRATIVA DE LOS AÑOS 50, LOS AÑOS 60 Y FIN DE SIGLO XX.

3.1. DÉCADA DE LOS 50: LA NOVELA SOCIAL

Durante los años 50, la novela se convirtió en un arma política. La mayoría de los novelistas de este periodo han vivido la Guerra Civil en su infancia o adolescencia. Y tienen ganas “de hablar de lo que no se habla”. Los lectores de la narrativa del momento recibían una información falseada o manipulada de lo que pasaba. Por ello, los novelistas del 50 optan por un modelo narrativo directo y denunciatorio: tratan temas como la pobreza, la emigración, el trabajo en las fábricas, el ocio que aleja a la gente de la realidad, la frivolidad de las clases altas, etc. Casi todos los autores se sitúan en ideologías de oposición a la dictadura.

Las influencias de estos autores son muy variadas: van desde la novela norteamericana de la primera mitad del siglo XX a las influencias de la literatura española del siglo XIX –en especial de la Generación del 98–.

Esta forma particular de novelar de la década de los 50 se ha llamado en su conjunto **Realismo o Novela social**, aunque dentro de esta tendencia conviven dos matices: uno más proclive a la denuncia de la injusticia social (heredera del *Tremendismo* de la inmediata posguerra: *La familia de Pascual Duarte* y *Nada*); el otro matiz es más acentúa menos la denuncia social y se centra en episodios de la miserable vida cotidiana del momento.

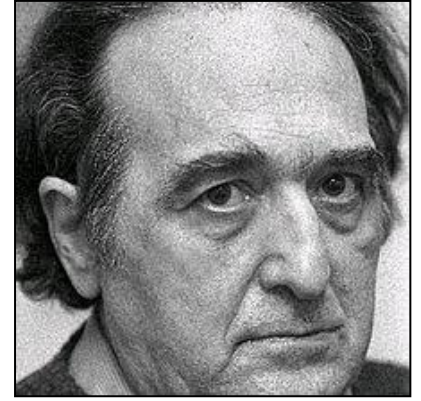
El estilo de este *Realismo social* se caracteriza por el uso de un **lenguaje directo y coloquial**, la presencia de **personajes colectivos** representantes de grupos sociales, contado por un **narrador externo objetivo** y con mucho **diálogo**. Formalmente, las novelas de este periodo presentan una estructura fragmentaria, divididas en pequeñas secuencias que se desarrollan en un espacio y un tiempo muy limitados.

Las novelas más representativas de esta tendencia son: *La colmena* (1951), de Camilo José Cela; *Entre visillos* (1954), de Carmen Martín Gaité; y *El Jarama* (1956), de Rafael Sánchez Ferlosio.

- *La colmena* (1951), de **Camilo José Cela** (1916-2002), cuenta de un modo desordenado “la desordenada vida de una ciudad” (Madrid), durante el año 1942. Prácticamente, *La colmena* no tiene argumento, pero sí personajes. Los lectores asisten a la vida cotidiana de estos personajes, con sus miserias económicas y morales, que intentan satisfacer sus dos necesidades básicas (hambre y sexo). La novela no tiene un protagonista individual, sino un conjunto de casi doscientos personajes distintos. El tiempo aparece reducido a tres días del invierno de 1942, y el espacio a una zona de Madrid. Técnicamente, el narrador se comporta como una cámara de cine: los personajes se dan a conocer por sus diálogos. La novela se organiza en breves secuencias centradas en uno de los personajes, lo que permite ofrecer una visión casi simultánea de todos ellos, de manera que el lector parece estar contemplando una “colmena” de insectos. El sentido de la novela es reflexionar sobre la incertidumbre de los destinos humanos, su la miseria económica y la impotencia para cambiar su propia realidad, por lo que transmite una concepción desolada del mundo.



- *El Jarama* (1956), de **Rafael Sánchez Ferlosio** (1927), es también una novela prácticamente sin argumento: cuenta la forma que tienen de aprovechar su escaso tiempo libre unos personajes cuyas vidas se centra en el trabajo. La acción se concentra temporalmente en dieciséis horas de un día, y espacialmente en una zona del río Jarama (en Madrid) - donde los personajes más jóvenes charlan y se bañan- y en una taberna cercana -donde los personajes adultos beben y juegan a las cartas-. La técnica narrativa es la del narrador objetivo y externo, semejante a una cámara cinematográfica, que deja paso a los diálogos entre personajes mediante los cuales se muestran al lector. El estilo es directo y coloquial.



3.2. DÉCADA DE LOS 60: LA NOVELA EXPERIMENTAL

En la década de los 60, la novela del *Realismo social* se había agotado por varios motivos: por un lado, motivos políticos (no había cambiado nada de lo que pretendía: el franquismo se había consolidado) y por otro, motivos económicos (España comenzaba a salir del aislamiento internacional y experimentaba -gracias al turismo- cierto desarrollo económico). En este nuevo contexto, los novelistas decidieron alejarse de la novela de denuncia y centrar sus esfuerzos en una renovación de la forma de contar. A esta nueva visión de la narrativa se le denomina *Novela experimental*. La primera novela que se puede adscribir a esta tendencia es de la década anterior (*Central eléctrica*, de 1958), pero se da "oficialmente" como primera novela experimental *Tiempo de silencio* (1962), de Luis Martín Santos. Otras novelas destacadas de esta tendencia experimental son *Señas de identidad* (1966), de Juan Goytisolo; y *Cinco horas con Mario* (1966), de Miguel Delibes.

En conjunto, la narrativa experimental desarrolló propuestas más o menos novedosas, entre las que cabe destacar la eliminación del narrador objetivo y su sustitución por un **narrador subjetivo** (a veces por varios narradores subjetivos, de manera que el lector conoce diferentes puntos de vista sobre un mismo hecho); la **pérdida de la importancia del argumento** (tal como se entendía antes), lo que lleva a la ausencia de un desenlace; los **saltos en la linealidad narrativo-temporal**, con saltos hacia atrás (analepsis) o hacia delante (prolepsis); y la aparición del **monólogo interior** que intenta reflejar los pensamientos de un personaje tal como le aparecen en la mente, sin orden sintáctico (ni puntos ni comas ni mayúsculas).

- La novela experimental más importante es *Tiempo de silencio* (1962), de Luis Martín Santos (1924-1964), prestigioso médico cirujano y psiquiatra del momento. *Tiempo de silencio* supuso un cambio en la narrativa española, porque con ella Martín Santos adaptó al castellano las influencias de la novela europea y norteamericana del siglo XX, aunándolas con un pensamiento de izquierdas. Ambientada en el ámbito de la medicina y en el entorno de las chabolas de Madrid, la novela destaca por la utilización del monólogo interior y las alteraciones del tiempo.
- Destaca también *Cinco horas con Mario* (1966), de Miguel Delibes (1920-2010), que cuenta cómo Carmen (prototipo de la mujer provinciana) recuerda, durante el velatorio a su difunto marido, su periodo de vida en común. Carmen le reprocha a Mario que se hubiera preocupado más de la solidaridad y la justicia social que del ascenso socio-económico de su familia. El principal logro literario de *Cinco horas con Mario* es el extensísimo monólogo interior de Carmen, su protagonista, y cómo sus recuerdos van apareciendo "desordenadamente" en su cabeza. Es una de las pocas novelas narradas en 2ª persona, ya que Carmen le habla a Mario, su marido muerto.



3.3. LA NOVELA ESPAÑOLA DESDE 1975

El año 1975 puede tomarse como fecha de referencia en todos los ámbitos de la vida española: se da por concluido el franquismo con la muerte del dictador y se termina la censura. Sin embargo, para los novelistas no es un buen momento: extinguida la novela social y agotada la novela experimental, era necesario volver a recuperar al público lector (que se había alejado de la narrativa de ficción por las dificultades de la novela experimental y por la atracción de los temas políticos, muy candentes en ese momento). El año 1975 es, pues, el de la refundación de la narrativa española. En esta tarea colaboraron las tres generaciones de escritores de la segunda mitad del siglo XX: los *mayores* (Cela, Ferlosio), los novelistas experimentales (Delibes) y una tercera generación de novelistas que comenzaron a publicar desde 1975. Esta tercera generación de escritores no presentan (de igual manera a como sucede en la poesía, en el teatro, y en la vida en general) un único proyecto común, sino que proponen una narrativa de estilos individuales.

Prácticamente, el único rasgo que tienen en común los escritores que publican a partir de 1975 es la vuelta al interés por la historia, por presentar una novela que desarrolle un argumento que resulte atractivo al público lector.

De entre los novelistas de este periodo se pueden destacar algunos nombres fundamentales: Eduardo Mendoza, Manuel Vázquez Montalbán, Julio Llamazares, Juan José Millás, Ignacio Martínez de Pisón, Rosa Montero, Luis Landero, Javier Marías, Almudena Grandes, Antonio Muñoz Molina o Arturo Pérez-Reverte.

- **Eduardo Mendoza** (n.1943) renovó el panorama narrativo en España con la publicación en 1975 de *La verdad sobre el caso Savolta*, en la que retoma el género de la novela policiaca. En su primera novela, Mendoza sitúa la acción en la Barcelona de principios del siglo XX, en el contexto de los conflictos obreros de la Semana Trágica (1909). Mendoza ha seguido con la novela negra en otras obras: *El misterio de la cripta embrujada* (1979), *El laberinto de las aceitunas* (1982), *La aventura del tocador de señoras* (2001), *El enredo de la bolsa y la vida* (2012) y *El secreto de la modelo extraviada* (2015), en las que un enfermo mental investiga casos policiales en el entramado social de la burguesía catalana. Fuera del género policiaco, Mendoza es autor de *La ciudad de los prodigios* (1986), *El año del diluvio* (1992) y *Riña de gatos* (2010). Mendoza ha cultivado también la novela humorística, entre las que destacan *Sin noticias de Gurb* (1991), *El último trayecto de Horacio Dos* (2002) y *El asombroso viaje de Pomponio Flato* (2008).
- **Juan José Millás** (n. 1946) es autor de una de las novelas clave de este periodo, *El desorden de tu nombre* (1988). Además, ha publicado, entre otras, *La soledad era esto* (1990), en la que adopta una voz narrativa femenina. A partir de la publicación de *Volver a casa* (1990), la narrativa de Millás ha evolucionado hacia unas propuestas sorprendentes, bastante alejadas de la narración clásica, en las que brilla una portentosa imaginación y una capacidad inusual de ver asociaciones entre elementos o conceptos dispares. En esta última línea merecen ser destacadas *El orden alfabético* (1998), *No mires debajo de la cama* (1999), *El mundo* (2007) y *Lo que sé de los hombrecillos* (2010). Millás, además de novelista, es colaborador de prensa y programas radiofónicos.
- **Javier Marías** (n. 1951) es un escritor con una propuesta personalísima en la que mezcla narración, reflexión y elementos de la realidad de una manera sorprendente. Destacó en 1989 con su obra *Todas las almas*, a la que siguieron *Corazón tan blanco* (1993), *Mañana en la batalla piensa en mí* (1994) y *Negra espalda del tiempo* (1998). En 2009 publicó una trilogía titulada *Tu rostro mañana*. Sus últimas novelas son *Los enamoramientos* (2011) y *Así empieza lo malo* (2014). Desde 2006 es miembro de la RAE.
- **Antonio Muñoz Molina** (n.1956) se dio a conocer con *El invierno en Lisboa* (1987), a la que siguieron *Beltenebros* (1989), *El jinete polaco* (1991), *Los misterios de Madrid* (1992), *Plenilunio* (1997), *Sefarad* (2001) y *La noche de los tiempos* (2009). Muñoz Molina es miembro de la RAE desde 1996.

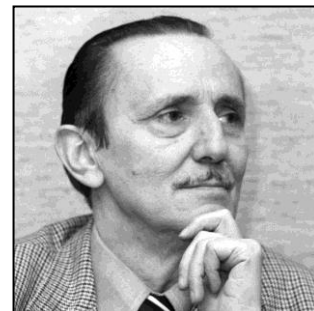


4. TEATRO DE LOS AÑOS 50, LOS AÑOS 60 Y FIN DEL SIGLO XX

4.1. TEATRO DE LOS AÑOS 50: TEATRO SOCIAL Y HUMORÍSTICO

1. Durante los años cincuenta se desarrolló, como hemos visto, en la narrativa y en la poesía española una tendencia *social*. Esta visión tiene su correspondencia en el teatro, en una propuesta teatral que no pretendía entretener al público, sino cuestionar la realidad de la época, utilizando el teatro como un elemento de denuncia social, señalando en sus obras la injusticia social y la falta de libertad. Esta tendencia social llegó a los escenarios en 1949, con el estreno de *Historia de una escalera*, de Antonio Buero Vallejo, y se consolidó en 1952, con *Escuadra hacia la muerte*, de Alfonso Sastre.

- **Antonio Buero Vallejo** (1916-2000). Nacido en Guadalajara en un ambiente militar, estudió Bellas Artes en Madrid. Al comienzo de la Guerra Civil se alistó, tras el fusilamiento de su padre, en el bando republicano, por lo que al finalizar la contienda cayó prisionero y fue condenado a muerte, pena que se le conmutó por la de treinta años. En Madrid compartió cárcel con el poeta Miguel Hernández. Al salir de la cárcel presentó dos obras de teatro a un concurso: una quedó ganadora y la otra, finalista. Se armó un escándalo al conocer la identidad del autor de las obras, "un rojo, condenado a muerte, recién salido de la cárcel". Buero Vallejo cambió el teatro español de esta época con *Historia de una escalera* (1949), en la que cuenta las vivencias de tres generaciones de vecinos en tres momentos distintos. En la obra analiza el contexto histórico de posguerra y el comportamiento de los personajes ante las adversidades de la vida. Además de *Historia de una escalera*, Buero Vallejo escribió también *En la ardiente oscuridad* (1950) o *El tragaluz* (1967), entre otras.



2. Además de la tendencia social, existió una segunda tendencia en el teatro de posguerra: la humorística. Esta tendencia supone un alejamiento de la realidad del momento, como evasión o huida. Los principales representantes de esta línea teatral fueron Enrique Jardiel Poncela (tratado en los temas anteriores) y Miguel Mihura, autor de *Tres sombreros de copa*.

- **Miguel Mihura** (1905-1977) distorsiona en sus obras la realidad mediante un brillante sentido del humor irracional basado en situaciones disparatadas, juegos de palabras y diálogos sin lógica aparente. Su obra principal, *Tres sombreros de copa* (1932, pero estrenada en 1952) cuenta las aventuras de Dionisio, un joven responsable que pasa la noche previa a su boda en una pensión, en la que conoce a Paula, una bailarina. Dionisio se debate entre mantener el compromiso con su novia, a la que en el fondo no ama, o romper el compromiso y unirse a la adorable Paula.

4.2 TEATRO DE LOS AÑOS 60

A partir de los años 60, una leve apertura del franquismo permitió la conexión con las corrientes teatrales europeas, que influyeron inmediatamente en el teatro español del momento. Eso supuso la incorporación de la idea del teatro como espectáculo total (que integra texto, música, baile, etc.). Los autores principales de esta década son Fernando Arrabal y Francisco Nieva.

- **Fernando Arrabal** (1932). Nació en Melilla. Vivió en París en 1955. Conoció de primera mano el surrealismo. En sus obras teatrales mezcla humor, abandono de lo racional, crueldad, ironía, en un escenario casi siempre prácticamente desnudo, sin ningún tipo de ambientación. Sus temas son la política, la religión, el amor o la muerte. Destaca *El cementerio de automóviles* (1957).

4.3. TEATRO DE FINALES DEL SIGLO XX

A partir de 1975 el teatro evoluciona en su configuración: aparecen las compañías teatrales independientes (grupos de actores que se autogestionan en su producción) y se revoluciona con las innovaciones escenográficas (empleo de nuevas tecnologías, proyecciones, interacción entre personajes y público).

De entre los autores teatrales (dramaturgos) cabe destacar a José Sanchis Sinisterra, autor de *¡Ay, Carmela!* (1986) y José Luis Alonso de Santos, autor de *Bajarse al moro* (1984).

Las compañías teatrales más destacadas, ubicadas en Cataluña, Madrid y Sevilla, son:

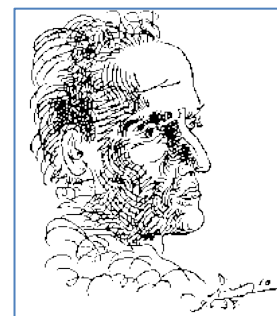
- **Els Joglars**, encabezados por Albert Boadella. En sus obras, Els Joglars critican costumbres sociales y comportamientos políticos.
- **Els Comediants**, especialistas en la interacción entre actores y público.
- **La Fura dels Baus**, que integran en sus montajes diferentes lenguajes audiovisuales y se especializan en obras dinámicas, representadas *en movimiento* en calles o naves industriales.
- **Dagoll Dagoom**, responsables de espectáculos humorísticos y musicales.
- **El teatro de la Abadía**, que actúa en un local pequeño de Madrid, lo que permite además compartir la experiencia teatral *desde dentro*.
- **La Cuadra**, con sede en Sevilla, mezcla el concepto de teatro tradicional con el flamenco.

5. LA LITERATURA HISPANOAMERICANA DEL SIGLO XX

5.1. POESÍA

1. Los años iniciales del siglo XX corresponden en Hispanoamérica a la plenitud del modernismo. Pero poco a poco, desde dentro mismo de la tendencia, se experimenta un cierto cansancio formal y temático, que reclamaba un regreso hacia una lírica más sencilla, al tiempo que más humana. Tras la muerte de Rubén Darío en 1916, el Modernismo parecía definitivamente agotado, y en la poesía hispanoamericana irrumpieron con fuerza los movimientos de vanguardia, gracias al contacto que los poetas mantenían con Europa. Tres tendencias de vanguardia influyen poderosamente en la poética hispanoamericana de este período: el surrealismo, el ultraísmo y el creacionismo. Y tres poetas destacan por encima de otras propuestas: César Vallejo, Vicente Huidobro y Pablo Neruda.

- **César Vallejo** (1892-1938). Nacido en Perú, residió en París, en España, en la Unión Soviética y en Francia. Participó activamente en la Guerra Civil española. Es autor de tres libros de poemas: *Los heraldos negros* (1919), correspondiente al modernismo; *Trilce* (1922) propuesta de vanguardia que desarrolla una reflexión (entre *Triste* y *Dulce*) sobre el ser humano; y *Poema humanos* (1938), escrito en tono coloquial.



- **Pablo Neruda** (1904-1973). Poeta chileno. Diplomático de carrera, estuvo en Asia, y luego en Barcelona y Madrid. Conoció a los poetas de la Generación del 27 y defendió la República frente al franquismo, por lo que fue destituido de su cargo. Entre sus libros destacan *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* (1924), en el que desarrolla el sentimiento amoroso; *Canto General* (1950), libro de compromiso político revolucionario; y *Odas elementales* (1954-1957), escrito en un lenguaje coloquial y dedicado a los objetos más sencillos. En 1971 recibió el Premio Nobel de Literatura. Murió en 1973 en su casa de Isla Negra (Chile) pocos días después del golpe de estado de Pinochet, en circunstancias no aclaradas.

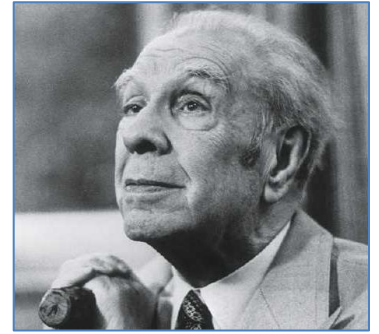


2. De la poesía hispanoamericana de la segunda mitad de siglo destacan **Octavio Paz** (1914-1998), premio Nobel de Literatura en 1990, **Mario Benedetti** (1920-2009) y **Juan Gelman** (1930-2014).

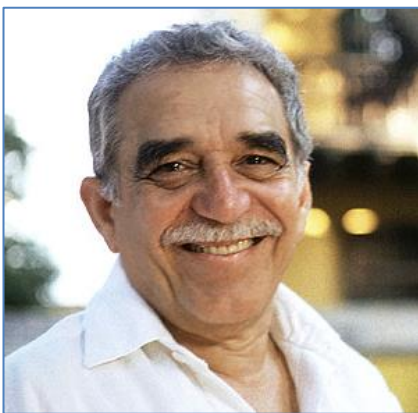
5.2. NOVELA

1. Hasta la primera mitad del siglo XX, la novela hispanoamericana es realista, pero de un realismo con pinceladas de la peculiaridad americana. Por eso se llamó *novela indigenista*. Esta tendencia novelística se centra en la naturaleza, en hechos históricos o en la injusticia social. Destaca *Los de abajo* (1916), de Mariano Azuela, centrada en la revolución mexicana, que se inició en 1910.
2. Desde 1945 a 1960 comienza la renovación en la narrativa hispanoamericana. Se incorporan los temas urbanos, tratados con una exclusiva imaginación, que une de forma especial realidad y fantasía. Por eso a esta tendencia se le llamó *realismo mágico*. Está influida por las vanguardias europeas y norteamericanas. De este periodo destaca *El señor presidente* (1946), de Miguel Ángel Asturias (de tema político) y *Pedro Páramo* (1955), de Juan Rulfo (novela existencial en la que se mezclan la vida y la muerte).
3. Desde 1960, la renovación narrativa hispanoamericana se desarrolla y consolida. Esta nueva narrativa llegó a Europa con gran éxito, ya que algunos de estos autores publicaron en editoriales españolas. La característica esencial de este periodo es, como pasaba en el anterior, la mezcla entre realidad y fantasía (el *realismo mágico*) y un tratamiento peculiar del tiempo narrativo. Los autores más importantes son Jorge Luis Borges, Julio Cortázar, Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa.

- **Jorge Luis Borges** (1899-1986): escritor argentino de amplísima cultura especializado en relatos. En 1944 publicó *Ficciones*; y en 1949, *El Aleph*, probablemente, sus dos mejores libros de cuentos. Los temas preferidos de Borges son el tiempo (como ciclo que se repite, como plazo de salvación o condena), el destino del ser humano y su identidad, el mundo como laberinto, y la muerte. Borges es un escritor filosófico, pero sus cuentos son perfectas elaboraciones literarias de perfecta composición y escritura.



- **Julio Cortázar** (1914-1984): argentino residente en París, Cortázar fue también fundamentalmente un autor de cuentos o relatos cortos. Entre sus libros de cuentos destacan *Bestiario* (1951), *Historia de cronopios y famas* (1961) y *Todos los fuegos el fuego* (1966). Cortázar es también autor de una novela, *Rayuela* (1966), que presenta la novedad de permitir varios itinerarios de lectura. Los temas de *Rayuela* son la búsqueda de la identidad, la amistad, el amor y el juego.



- **Gabriel García Márquez** (1927-2014): novelista colombiano cuyos primeros libros se vieron superados por *Cien años de soledad* (1967), la novela más emblemática de la narrativa hispanoamericana del siglo XX. Esta novela se ambienta en un pueblo imaginario (Macondo) y relata la vida de una familia (los Buendía) a lo largo de cien años. Además de esta novela, García Márquez es autor de *El otoño del patriarca* (1974), *Crónica de una muerte anunciada* (1981) o *El amor en los tiempos del cólera* (1985), entre otras muchas. García Márquez fue galardonado con el Premio Nobel de Literatura en 1982.

- **Mario Vargas Llosa** (1936): novelista peruano afincado actualmente en España. Con su primera novela, *La ciudad y los perros* (1962) alcanzó una enorme consideración: esta novela, ubicada en un colegio militar, describe la violencia del mundo actual empleando técnicas vanguardistas. Además de *La ciudad y los perros*, Vargas Llosa es autor de *Conversación en la Catedral* (1971), *La tía Julia y el escribidor* (1977) o *La fiesta del chivo* (2000). Recibió el Premio Nobel de Literatura en 2010. Fue candidato a la presidencia de Perú en las elecciones de 1990: tras ser derrotado, se instaló definitivamente en España. Desde 1993 tiene la nacionalidad española.

